

MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL
EFÍMERO PROYECTO DE ALIANZA DE LAS IZQUIER-
DAS MEXICANAS, 1961-1967

Abremi Irene Cerón Soriano

Programa de Doctorado en Historia y Etnohistoria
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Las izquierdas en México han transitado por numerosas es-
cisiones y varios esfuerzos de unificación. Para los años se-
senta, la izquierda tradicional mexicana estaba representada,
por su expresión partidista, en el Partido Comunista Mexi-
cano (PCM) y el Partido Popular Socialista (PPS). No obs-
tante, otras corrientes de izquierda florecieron en círculos
académicos, intelectuales y en varias organizaciones estu-
diantiles y de trabajadores.

En este contexto, en agosto de 1961 el Movimiento de Li-
beración Nacional (MLN), surge como un esfuerzo para unifi-
car en un frente común las diversas corrientes de izquierda.
además de los partidos mencionados, participaron el Círculo
de Estudios Mexicano (CEM), un sector del Partido Revolu-
cionario Institucional (PRI), la Sociedad Mexicana de Amigos
del Pueblo de China, el Instituto de Intercambio Cultural Mé-
xico-Rusia, profesionistas e intelectuales sin partido y organi-
zaciones obreras, campesinas y estudiantiles.

Antecedentes

Los antecedentes historiográficos sobre el MLN remiten a
estudios desde la historia de México y de la izquierda.¹

¹ CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Era, México, 1982;
BIZBERG, Ilán, “Auge y decadencia del corporativismo”, en BIZBERG, Ilán

Otros trabajos tocan el tema del MLN inserto en el contexto de la Guerra Fría y la Revolución Cubana, subrayando la etiqueta comunista que recibió el Movimiento.² Otras investigaciones aportan perspectivas desde participantes y estudiosos del tema.³

y Lorenzo MEYER, *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, vol. 1, Océano, México, 2003, pp. 313-366; RODRÍGUEZ, Octavio, *La Reforma Política y los partidos en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1989; REYES, Juan, “El Frente Electoral del Pueblo y el Partido Comunista Mexicano”, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, año L, núm. 3, julio-septiembre 1988, pp. 217-228; CUEVAS, Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte de México*, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, Ed. Línea, México, 1984; ARGUEDAS, Leda, “El movimiento de liberación nacional: Una experiencia de la izquierda mexicana en los sesenta”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, enero- marzo 1977, pp. 229-249; SCHERER, Julio y Carlos MONSIVAÍS, *Los patriotas: de Tlatelolco a la guerra sucia*, Aguilar, México, 2004; GARCÍA, Renward, *El 2 [dos] de octubre de 1968 en sus propias palabras*, Rayuela, México, 1998.

² CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2007; GLOCKNER, Fritz, *Memoria Roja: Historia de la Guerrilla en México, 1943-1968*, Ediciones B. Grupo Zeta, México, 2007; ZOLOV, Eric, “¡Cuba sí, yanquis no!”, en SPENSER, Daniela (Coord.) *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 175-214; OJEDA, Mario, *México y Cuba revolucionaria: 50 años de relación*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, México, 2008; TELLO, Carlos, *El fin de una amistad. La relación de México con la Revolución cubana*, Planeta, México, 2005.

³ MARTÍNEZ, Arnoldo, *Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas*, Fondo de Cultura Popular, México, 1970; BARBOSA, Fabio, “Acción y búsqueda programática”, en MARTÍNEZ, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1983, pp. 273-307; CONDÉS, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985) Los años dorados del priato y los pilares ocultos del poder 1968 y el fin de una etapa. Los acólitos del diablo*, tomo II, Universidad Autónoma de Puebla, Miguel Ángel Porrúa, México, 2007; RIVERA, Mario, *El fracaso de la Revolución Democrática de Liberación Nacional*, México, 2000; ROUSSET, Antonio, *La izquierda cercada El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas 1955 a 1960*, Centro de Estudios Universitarios Londres,

Por lo que respecta a trabajos centrados en el MLN destacan Carlos Maciel con un libro dedicado al tema.⁴ También varios autores analizan las organizaciones emanadas del MLN.⁵ Por su parte, la tesis de Adela Cedillo⁶ dedica un espacio para analizar al MLN, su dinámica y la impronta que tuvo en organizaciones que se decidieron por la vía de las armas. Desde otro ángulo, Gustavo López,⁷ aporta a la historia del MLN colocando al movimiento en un amplio contexto social, cultural,

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000; ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El partido obrero campesino mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México, 1990; TAIBO II, Paco, *Cárdenas de cerca. Una entrevista biográfica*, Planeta, México, 1994. CÁRDENAS, Cuauhtémoc, *Sobre mis pasos*, Aguilar, México, 2010; PERZABAL, Carlos, *De las memorias de Manuel Marcué Pardiñas*, LVI Legislatura, Grupo Parlamentario PRD, Cámara de Diputados, México, 1997.

⁴ MACIEL, Carlos, *El Movimiento de Liberación Nacional: vicisitudes y aspiraciones*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1990.

⁵ GARZA, David, "Factionalism in The Mexican Left: The Frustration of MLN", en *The Western Political Quarterly*, vol. 17, núm. 3, University of Utah, sept, 1964, pp. 447-460; COLMENERO, Sergio, "El Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y Cárdenas", en *Estudios Políticos, Revista del Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, vol. 2, núm. 2, julio-septiembre 1975, pp. 11-27; ARGUEDAS, "El Movimiento", 1977; BELTRÁN, Miguel Ángel, *El Movimiento de Liberación Nacional: historia de un recorrido hacia la unidad (México 1957-1967)*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2000; BLANCO, Lilia, *El MLN Estudio Introductorio Catálogo del General Heriberto Jara del General Lázaro Cárdenas y del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

⁶ CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

⁷ LÓPEZ, Gustavo, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965) Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, tesis para obtener el título de Licenciado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

político e intelectual como un esfuerzo para proponer un proyecto de nación desde la izquierda. Otra perspectiva es la de Jorge Fernández, quien incluye la búsqueda de la paz como elemento de cohesión al inicio del movimiento.⁸

El presente trabajo busca identificar los procesos que hicieron factible la reunión de diversos grupos que llamándose “la izquierda” no mantenían un consenso en las ideas, ni en las estrategias de acción. La hipótesis del trabajo es que la cultura política de las izquierdas, marxistas o independientes de finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, se construyó bajo la égida de la polaridad de la Guerra Fría, factor que favoreció a crear una ideología nacionalista y antiimperialista afín al pensamiento marxista, sin que los planteamientos de los partidos comunista y socialista llegaran a impregnar el pensamiento en sectores universitarios e intelectuales.⁹

Para demostrar esta hipótesis se recurrió al análisis de fuentes primarias (*La Voz de México, Política, Liberación y Avante*) resguardadas en el Archivo de la Fundación Heberto Castillo, en el Acervo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A. C. (CEMOS) y en el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. También se revisó la historiografía sobre el MLN y se recuperó

⁸ FERNÁNDEZ, Jorge, “Movimientos sociales y sus expresiones culturales. Voces y llamamientos de la cultura por la paz. Génesis del pacifismo prosoviético de México en los albores de la Guerra Fría”, en *Política y Cultura*, núm. 41, 2014, pp. 7-29.

⁹ Para el concepto cultura política, tomo la definición que la encuadra en un conjunto de orientaciones de la sociedad hacia el sistema político y sus elementos. Tales orientaciones incluyen los conocimientos y creencias, los sentimientos, los juicios y las opiniones acerca del sistema político, sus roles y sus representantes, véase ALMOND, Gabriel y Sidney VERBA, *La cultura cívica: estudio sobre la participación democrática en cinco naciones*, Fundación de Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid, 1970. p. 34. Considerando lo anterior, en este trabajo, cultura política en la izquierda remite al imaginario, las teorías y los ideales que movía la acción en esta corriente, que buscaba incidir en las decisiones de la vida pública.

con entrevistas parte de la experiencia de Raquel Tibol y Enrique Semo, como militantes del MLN.¹⁰ El presente trabajo está organizado en los siguientes apartados: La promoción de la paz mundial y el MLN, ser izquierda en los años cincuenta y sesenta, creación del MLN y de las organizaciones internas y por último, algunos factores en el ocaso del MLN.

La liberación nacional y la promoción de la paz mundial como preludio al MLN

Diversos movimientos independentistas que portaron el nombre Frente o Movimiento de liberación nacional surgieron en el mundo después de la II Guerra Mundial.¹¹ En ese mismo tiempo se disparó la carrera armamentista entre las potencias, que apuntaba la posibilidad de una nueva conflagración mundial.

En ese contexto, en varias naciones surgieron Movimientos por la Paz. México se unió creando el Comité Mexicano por la Paz, vinculado al Instituto Internacional de la Paz, con sede en Viena. Lázaro Cárdenas y Heriberto Jara, así como varios miembros del Círculo de Estudios Mexicanos, se integraron al grupo. Diversas corrientes de izquierda abrazaron el movimiento por la paz como parte de

¹⁰ Raquel Tibol, crítica del arte llegó de Argentina, invitada por Diego Rivera para organizar el Congreso de la Cultura. Adquirió la nacionalidad mexicana en 1960, asistió a la Conferencia Latinoamericana y a la fundación del MLN en 1961. También participó en la Conferencia Tricontinental en 1966 y en la Primera conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en 1967. Fue colaboradora en la Revista *Política* entre 1962-1966. Enrique Semo, historiador originario de Bulgaria se incorporó al Partido Comunista Mexicano en 1962. Participó en las actividades de la organización del MLN y escribió los análisis económicos en la Revista *Política* entre 1962-1963.

¹¹ VARELA, Hilda, *Los movimientos de liberación en África*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1975.

su lucha antiimperialista de frente a la Doctrina Truman y el Plan Marshall que aseguraba el control estadounidense ante la amenaza comunista.¹²

Al respecto, es relevante mencionar que en 1947 se creó en Moscú, la Oficina de Información Comunista, *Kominform*, proyectada como medio centralizador de los partidos comunistas europeos. No obstante, en 1948 la *Kominform* se transformó en el Movimiento por la Paz, que atrajo el apoyo de diversos sectores sociales no comunistas.

En apariencia, la creación, desde la URSS, del Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz, obedeció a la necesidad de una tregua, la *Pax Soviética* como una oportunidad para igualar el poderío militar estadounidense.¹³ En ese tenor, los conceptos ‘paz’, ‘antiimperialismo’ y ‘liberación nacional’, quedaron articulados en la propuesta soviética y funcionaron como elemento aglutinante entre comunistas y los que no lo eran.

Varios de los mexicanos que se adhirieron al Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz viajaron al Primer Congreso Mundial de esta organización en 1949. Entre otros, Narciso Bassols, en representación de Lázaro Cárdenas, asistió al Congreso que se celebró en París.¹⁴ Vicente Lombardo Toledano del PPS y Dionisio Encina del PCM, también participaron.¹⁵

¹² MARCOU, Lilly, *La Kominform*, traducción de Eloy Fuentes, Villalar, Madrid, 1978.

¹³ LASO, José, “Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una modalidad de la *Pax Soviética*”, Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón, celebrado del 9-11 de julio 2003, en *El Catoblepas* Revista crítica del presente, núm. 18, agosto, 2003.

¹⁴ AGUILAR, Alonso, (Comp.) *Narciso Bassols, Pensamiento y Acción* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p. 65.

¹⁵ MEJÍA, Adolfo, *México y la Unión Soviética en defensa de la paz*, Agencia de Prensa Nóvosti, México, 1986, p. 62. Mejía fue secretario de Lázaro Cárdenas entre 1963 y 1966. También fue secretario del Movimiento por la Paz y representante de México en el Consejo Mundial de la Paz.

De ese proyecto surgió el Llamamiento de Estocolmo, contra el uso de armamento nuclear que concretó una campaña a nivel mundial para coleccionar firmas a favor de este documento.¹⁶ Entre los 500 millones de firmas a nivel mundial, figuraron las de Lázaro Cárdenas, Heriberto Jara, Manuel Mesa Andraca, Narciso Bassols, Pablo Neruda, Diego Rivera y Gabriela Mistral.¹⁷

El Movimiento por la Paz instituyó el Premio Lenin a quienes destacaron en sus actividades a favor de la paz, en 1951 correspondió a Heriberto Jara y en 1956 a Lázaro Cárdenas, quien en su discurso de aceptación, mencionó la campaña anticomunista que amenazó a los partidarios del movimiento por la paz.¹⁸ Raquel Tíbol vivió de cerca esa experiencia y, en retrospectiva, calificó al Consejo Mundial por la Paz como una organización burocrática soviética sin suficiente fuerza para presidir la paz.¹⁹ Es probable que el origen soviético del Movimiento por la Paz no haya sido impedimento para la reunión entre marxistas y quienes no lo eran, dado el prestigio que adquirió la URSS por su victoria sobre los nazis. Para el caso mexicano había antecedentes al unificar esfuerzos de comunistas con el proyecto cardenista de gobierno.

En efecto, durante el mandato de Lázaro Cárdenas, los comunistas fueron aliados útiles, colaborando en la implementación de la política de masas que llevó los conflictos políticos a terrenos institucionales. La educación socialista abrevó también de esa influencia.²⁰ Cárdenas identificó que el comunismo podría aportar elementos significativos para

¹⁶ MARCOU, *Kominform*, 1978.

¹⁷ ALBA, Víctor, *Historia del Frente Popular (Análisis de una táctica política)* Colección Documentos, Libro, México, 1959.

¹⁸ *Ibidem*, pp. 65-68.

¹⁹ Entrevistada, 8 de agosto de 2011

²⁰ ANGELL, Alan, "La izquierda en América Latina desde 1920", en BETHELL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina*, Barcelona, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 90-91.

la consolidación de un Estado fuerte que incluyera criterios socialistas, “masonería revolucionaria” la llamó. La propuesta cardenista por el socialismo concluyó al terminar su mandato.²¹

La presencia del PRI en el MLN

Las políticas económicas y sociales que reemplazaron las del gobierno de Cárdenas en los siguientes sexenios, marcaron fisuras dentro de la familia priista. Los cardenistas pugnarón por corregir el rumbo político-económico de los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y de Miguel Alemán, quienes favorecieron el capitalismo sin restricciones dejando al margen las políticas sociales.

En la coyuntura de la elección presidencial en 1952, los cardenistas buscaron incidir en la elección del candidato priista a la presidencia apoyando al general Henríquez Guzmán, buscando reivindicar la revolución mexicana traicionada.²² En ese contexto, la efervescencia política había alcanzado al campo mexicano que, ante una malograda reforma agraria, movilizó a varios grupos campesinos en los años cincuenta y sesenta. Entre estos destaca el movimiento encabezado en Morelos por Rubén Jaramillo y el liderado por Jacinto López, dirigente de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), brazo campesino del PPS que participó en movilizaciones para ocupar tierras.²³

También varios grupos de trabajadores, entre ellos ferroviarios, telegrafistas y maestros se movilaron ante los efectos adversos de la llamada a la unidad nacional, la

²¹ OIKIÓN, Verónica, “El círculo de poder del presidente Cárdenas”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, núm. 3, marzo-agosto, 2012, p. 36.

²² SERVÍN, Elisa, “Algunas ramas de un árbol frondoso: el cardenismo a mediados del siglo XX”, en *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, núm 69, enero-abril 2008, p. 86.

²³ *Ibidem*.

devaluación del peso en 1954, y la protesta ante la imposición de líderes sindicales.²⁴

La clase gobernante responsabilizó al comunismo por estas movilizaciones. En ese mismo tenor, el gobierno estadounidense intervino vigilando las políticas económicas y los procesos políticos en México para impedir el ascenso de gobernantes de izquierda o que simpatizaran con tales corrientes. En la mira de la inteligencia estadounidense estaban las actividades del PCM, las de Vicente Lombardo y las de Lázaro Cárdenas. En 1947 los estadounidenses asesoraron al gobierno mexicano para crear la Dirección Federal de Seguridad (DFS) que serviría también para las tareas de espionaje y represión de los militantes de izquierda.²⁵

El trabajo colaborativo entre los gobiernos de México y Estados Unidos para contener cualquier avance de las izquierdas era indispensable para mantener la estabilidad política y social para la reproducción capitalista. El programa de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), mejoró la relación México-Estados Unidos, pues hubo necesidad de forjar alianzas entre el estado y el capital privado.²⁶ A favor de asegurar una buena relación que permitiera el flujo de capitales, el gobierno mexicano reafirmó públicamente su postura política anticomunista, para beneplácito del presidente Truman.²⁷

En este propósito, la prensa colaboró en la tarea de formar y/o reforzar la opinión anticomunista. Entre otras

²⁴ LOYO, Aurora, “El marco socio-económico de la crisis política de 1958-1959 en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm.1, abril-junio, 1975, pp. 349-362.

²⁵ SERVÍN, Elisa, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, en *Revista Signos Históricas*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, núm. 011, enero-junio, 2004, p. 17.

²⁶ SMITH, Peter, “El imperio del PRI”, en *Historia de México*, (trad. Jordi Beltrán), Crítica, Barcelona, 2003, pp. 321-384.

²⁷ SERVÍN, “Propaganda”, 2004, p. 11.

publicaciones, *Excelsior* se distinguió por su posición a favor de erradicar toda influencia comunista en México. El ataque del Frente Popular Anticomunista de México, enfocó al PCM y a Lázaro Cárdenas, a quien señalaba como “jefe de la quinta columna stalinista”, por ello solicitaron al Ejecutivo y al Congreso investigar la “campaña de los rojos”.²⁸

En este tenor, la movilización ferrocarrilera de 1948 contra la imposición de Jesús Díaz de León como líder sindical, fue reprimida argumentando que la mano de los comunistas estaba operando en ese terreno para hacerse de las industrias estratégicas en México, todo organizado, se dijo, desde la *Kominform* para servir a los intereses soviéticos cuando estallara la tercera guerra mundial.²⁹

La campaña anticomunista se intensificó en 1949 cuando se celebró en México el Congreso Continental por la Paz y la Democracia.³⁰ El embajador estadounidense advirtió al presidente Alemán, que “se vería muy mal” admitir esa reunión de carácter propagandístico a favor del comunismo³¹ Ante esta intromisión, en las izquierdas se fortaleció la idea de resistir la intervención externa en la política mexicana.

Al decir de Enrique Semo (2011) al iniciar la Guerra Fría, se profundizó en un nacionalismo revolucionario que cobijó los principios de justicia social, los derechos de los trabajadores y los campesinos, así como la idea de separar al

²⁸ Ibidem, pp. 22-24.

²⁹ Ibidem, pp. 22-27.

³⁰ BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000. En 1949 se conformó el Comité Mexicano por la paz, presidido por Enrique González Martínez. Entre sus miembros destacan: Alfonso Caso, Ismael Cosío Villegas, Martín Luis Guzmán, Heriberto Jara, Vicente Lombardo Toledano, Eulalia Guzmán, Javier Guerrero, Ignacio González, David Alfaro Siqueiros. José Mancisidor, José Revueltas y Diego Rivera.

³¹ MEYER, Lorenzo, “Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas de la Guerra Fría, 1945-1964, en ORTEGA, Reynaldo y Gustavo VEGA (Eds.) *Poder y política en los estudios internacionales*, El Colegio de México, México, 2011, pp. 23-82.

gobierno mexicano del imperialismo estadounidense.³² Esta perspectiva fue compartida por socialistas, intelectuales independientes y algunos sectores dentro del PRI, liderados por Lázaro Cárdenas.

La lucha contra el imperialismo se fue perfilando con mayor precisión con procesos como el derrocamiento de Jacobo Árbenz en 1954, quien emprendió una reforma agraria en Guatemala que afectó los intereses de la *United Fruit Company*. Ante el silencio del gobierno mexicano, diversos grupos nacionalistas y de izquierda protestaron por la intervención estadounidense.³³ Así surgió en 1954 el grupo Amigos de Guatemala, del cual salieron los fundadores del Círculo de Estudios Mexicanos.³⁴

Más conocida es la defensa que comunistas y cardenistas hicieron de la Revolución cubana cuando en 1961 Cuba enfrentó el intento de invasión estadounidense y la crisis de los misiles en 1962. En esa oportunidad, el gobierno mexicano mantuvo su autonomía al no romper relaciones con Cuba. No obstante, se sospecha que esta postura fue en consenso con el gobierno estadounidense para mantener un espionaje más cercano y una posible influencia sobre Fidel Castro.³⁵

En ese tenor, el programa estadounidense para Latinoamérica, Alianza para el Progreso otorgó beneficios a México: algunos campesinos recibieron préstamos y créditos, acciones con las cuales se aparentaba que ya no era necesaria la lucha de la izquierda en ese aspecto.³⁶

³² Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 de abril 2011.

³³ MEYER, Lorenzo, “Las vicisitudes de la normalidad (1941-1988)”, en VÁZQUEZ, Josefina y Lorenzo MEYER, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, FCE, México, 1981, p. 195.

³⁴ *Revista Política*, México, 1 de mayo 1960, p. 32.

³⁵ DOYLE, Kate, “Los rasurados archivos mexicanos”, en *Revista Proceso*, núm. 1374, 2 marzo 2003, pp. 37-40.

³⁶ SEMO, Ilán, “El ocaso de los mitos 1958-1968”, en SEMO, Enrique (Coord.), *México un pueblo en la historia*, Alianza, México, 1989, p. 69.

El concepto “izquierda” parece remitir siempre al mismo posicionamiento político: uno que se opone al sistema imperante cuando éste no se apega a un proyecto de justicia social. En este orden de ideas “la historia de la izquierda socialista es, en un sentido más general, la historia del conflicto político y social que atravesó el siglo XX, cuando la constante resistencia de los pueblos frente a oleadas de modernización capitalista se manifestó en una lucha política y social organizada y dirigida a superar el capitalismo y construir otra sociedad.³⁷ En esta acepción, en México, marxistas y quienes no lo eran conformaron las diversas corrientes de izquierda.

Retomar como propias las reivindicaciones del adversario es una práctica recurrente y el PRI de entonces, decidió autodenominarse izquierda atinada y aplicar en pequeñas dosis la reforma agraria y algunos beneficios a los trabajadores para “beneficiar al débil”, declaró Gustavo Díaz Ordaz. Al respecto, el presidente Adolfo López Mateos ubicó a su gobierno y a la Constitución de 1917 dentro de la izquierda.³⁸ La Carta Magna, como pilar del poder pos-revolucionario, sirvió como contención a las exigencias de las clases populares y en los años sesenta sirvió también a esos fines para legitimar al partido en el poder.³⁹

³⁷ MODONESI, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Universidad de la Ciudad de México, Juan Pablos, México, 2003, pp. 16-17.

³⁸ Revista *Política*, México, 15 de julio 1960, pp. 3-4.

³⁹ MARTÍNEZ, Juan, *Conflicto Estado-empresarios en los gobiernos de Cárdenas López Mateos y Echeverría*, Nueva Imagen, México, 1984, p. 131. El recelo que generaron las declaraciones de López Mateos y Corona del Rosal se apaciguó un tanto con las aclaraciones que los funcionarios hicieron respecto a su interpretación de izquierda como justicia social devenida de la Revolución y garantizada por la Constitución. No obstante, la nacionalización de la industria eléctrica removería la inquietud empresarial que se apresuró a publicar, en noviembre de 1960, en los principales diarios un

Ante tales declaraciones, desde la izquierda se enfatizó que para identificarse en ese sector, era necesario que el partido en el poder efectuara la justa distribución de la riqueza, la cabal reforma agraria, la supresión de la corrupción sindical y la libertad de los presos políticos, incluyendo en el cumplimiento de ese proyecto, la participación de los “partidos representativos de la clase trabajadora y la burguesía progresista y patriótica” para hacer cumplir los principios de la Revolución traicionada.⁴⁰ En ese sentido, Lázaro Cárdenas era un referente importante, pues durante su mandato, se hicieron avances en la aplicación de los ideales revolucionarios.⁴¹

No obstante, desde los años cuarenta y cincuenta, las divisiones dentro de la izquierda marxista como el PCM, PPS y el Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM) se mantenían como una constante, no solo entre los partidos mencionados sino al interior de cada grupo. Dentro del PCM, las expulsiones masivas en 1943 y 1947, así como la formación del Partido Popular (PP) que los comunistas ayudaron a organizar, así como la constitución del POCM en 1950 contribuyeron a debilitar más al PCM.⁴² El Partido Popular fue creado a partir de una reunión de marxistas convocada por Vicente Lombardo Toledano en 1947, y “muy pronto derivó a una organización plegada a los designios del poder estatal y que terminaría sin real fuerza propia”.⁴³

documento titulado ¿Por cuál camino señor Presidente?, firmado por la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX).

⁴⁰ Revista *Política*, México, 1 de julio 1960, p.2.

⁴¹ GARZA, “Factionalism”, 1964, pp. 447-460.

⁴² CARR, *La izquierda*, 1982, p. 125.

⁴³ CONCEIRO, Elvira, “Los comunistas mexicanos: entre la marginalidad y la vanguardia, en CONCEIRO, Elvira, Massimo MODONESI y Horacio CRESPO (Coords.), *El comunismo, otras miradas desde América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007, pp. 527-558, 537.

La idea de unificar esfuerzos en una amplia izquierda parecía viable tanto entre los marxistas como los que no lo eran.⁴⁴ Carlos Sánchez Cárdenas (POCM) propuso reunir a las dirigencias del POCM, PP y PCM para discutir un plan mínimo de alianzas.⁴⁵ Las propuestas eran disímbolas, el PPS propuso colaborar con el gobierno para luego exigir, el POCM, exigir para luego colaborar, aun cuando se hablara de unificar las diversas izquierdas, cada una se encerraba en sí misma contribuyendo a la división en esa corriente sin llegar a beneficiar al pueblo.⁴⁶ El PCM admitía la pluralidad en la identidad izquierda, no obstante reclamaba para sí el reconocimiento como el único partido de la clase obrera.⁴⁷

Por otro lado, en el abanico de las izquierdas mexicanas de los años cincuenta y sesenta figuraron los intelectuales quienes trataron de marcar límites al autoritarismo priista ante el deterioro de la calidad de vida en general, el inconformismo social y la exclusión de las clases medias en la actividad política.⁴⁸ Esta efervescencia política, económica y social sirvió como aliciente para tratar de reunir las corrientes de izquierda en un frente amplio llamado MLN.

Nace el Movimiento de Liberación Nacional

Durante el Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional celebrado en Estocolmo del 16 al 22 de julio de 1958, se resolvió organizar conferencias en los países allí representados, en México este fue el antecedente directo para convocar la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, que se

⁴⁴ Revista *Política*, México, 15 de julio 1960, p. 6.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 16.

⁴⁶ Revista *Política*, México, 15 de mayo 1960, pp. 7-8.

⁴⁷ ARGUEDAS, Sol, *¿Qué es la izquierda mexicana?*, s.e., México, 1962, p. 3.

⁴⁸ ILLADES, Carlos, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, Océano, México, 2011, p. 23.

celebró en la Ciudad de México del 5 al 8 de marzo de 1961.⁴⁹ Al principal promotor, Lázaro Cárdenas se unieron varios intelectuales, de la izquierda independiente, vinculados al Movimiento por la Paz.

La presencia de varios representantes de los países socialistas URSS y China,⁵⁰ y de los delegados de distintos movimientos por la paz vinculados al socialismo, parecían señalar un predominio comunista en la Conferencia.⁵¹ En cumplimiento a los acuerdos tomados en el transcurso de la reunión, se integró en México una comisión en la cual participaron Alonso Aguilar, Clementina Batalla, Jorge Carrión, Cuauhtémoc Cárdenas, Fernando Carmona, Carlos Fuentes, Elí de Gortari, Manuel Mesa, Guillermo Montaña y Arturo Orona.⁵² La conferencia fue elogiada por *La Voz de México y Política*, en cambio un memorándum anónimo fechado el 9 de marzo (sic.), apunta tanto a la infiltración gubernamental, como los desencuentros que a veces terminaron en violencia física.⁵³ La toma de la palabra y el posicionamiento del liderazgo en la conferencia fue también objeto de discordia: mientras que la mayoría de los asistentes aclamaba a Cárdenas, Vicente Lombardo Toledano pretendía dar el discurso de bienvenida y extender su ponencia.⁵⁴

⁴⁹ BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, pp. 134-136. La delegación mexicana presidida por Narciso Bassols, incluyó a Alonso Aguilar, Alberto Bremauntz, Eulalia Guzmán, Renato Leduc, Vicente Lombardo Toledano, Jacinto López, Guillermo Montaña, Arturo Orona. Al año siguiente, en la Reunión ampliada del Congreso en Estocolmo estuvieron presentes Jorge L Tamayo, Manuel Mesa Andraca, y otros miembros del CEM dirigidos por Narciso Bassols. Poco antes de celebrarse la reunión constitutiva del Comité Impulsor de la Paz, el 24 julio 1959, muere Bassols (Ibidem).

⁵⁰ Revista *Avante*, 1961, p. 1.

⁵¹ *La Voz de México*, núm. 1703, 7 de marzo 1961.

⁵² *La Voz de México*, núm. 1709, 15 de junio de 1961, p. 5.

⁵³ Según el memorándum, esto ocurrió entre la diputada Macrina Rabadán y Angélica de Siqueiros.

⁵⁴ CONDÉS, *Represión*, 2007, CD.

De todos modos, la Conferencia fue un suceso inusitado: la reunión de las izquierdas para trazarse una meta común. En este esfuerzo destaca la iniciativa de varios miembros de la familia revolucionaria, entre ellos Lázaro Cárdenas y otras personas de la generación que vivió la revolución en 1910 o que colaboró en el gobierno del General. El prestigio de Cárdenas, su red política y social de apoyo y la debilidad de los partidos marxistas explican, en parte, el inicial éxito de la convocatoria a la unidad.

En discurso de clausura de la Conferencia, el general Cárdenas subrayó que los pueblos latinoamericanos buscaban la paz, y por encima de esa meta se buscaba la libertad y soberanía en Latinoamérica, la libertad de administrar sus propios recursos.⁵⁵ El ataque estadounidense a Cuba en abril de 1961 y el recrudecimiento de la campaña anticomunista en México, vigorizaron las resoluciones antiimperialistas de las izquierdas.

El predominio de los cardenistas durante la Conferencia se confirmó en el momento de organizar el MLN: tanto los discursos inaugurales como la conformación de la dirigencia del MLN quedaron en manos de los cardenistas con el General como figura central.⁵⁶ El 4 de agosto de 1961, iniciaron las actividades con “180 delegados procedentes de 24 entidades de la República y de numerosas organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles, femeniles, cívicas y culturales”.⁵⁷

Tres comisiones se encargaron de elaborar un programa para el movimiento, sentar las bases de la organización, construir un plan de acción, otro de financiamiento y redactar un

⁵⁵ Documentos de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la emancipación económica y la paz. Marzo de 1961, Sección Actividad política, Serie Movimiento de Liberación Nacional, caja 47, exp. 234, Fondo Heberto Castillo.

⁵⁶ *Programa del Movimiento de Liberación Nacional*, Revista Política, México, 15 de septiembre de 1961, p. II.

⁵⁷ *Ibidem*, p. I.

llamamiento.⁵⁸ El Programa del MLN resultó extenso, pero en sus conclusiones sintetiza lo que se pretendía: conseguir la plena vigencia de la Constitución, lograr la libertad de los presos políticos, alcanzar una reforma agraria integral y la industrialización nacional. No obstante, se omitió mencionar las estrategias para conseguirlo.

La construcción del MLN como organización de masas requería reclutar el mayor número de militantes en todo el territorio nacional, por medio del establecimiento de comités locales.⁵⁹ Cada comité tendría que hacer “labor de difusión, actos públicos, mesas redondas, conferencias regionales, encuentros con sectores populares, estudio de problemas

⁵⁸ El Comité Nacional del MLN quedó conformado por: Aguilar Alonso, Aguirre Ignacio, Bassols Narciso, Batalla Clementina, Bórquez Marta, Bremauntz Alberto, Cabrera Enrique, Calderón Guillermo, Cárdenas Cuauhtémoc, Carrión Jorge, Carmona Fernando, Castillo Heberto, Chávez Morado José, De Gortari Eli, García Téllez Ignacio, González Pedrero Enrique, Hernández Marco, López Jacinto, Marcué Pardiñas Manuel, Maldonado Braulio, Orona Arturo, Sánchez Cárdenas Carlos, Slurob José, Terrazas Manuel, Zendejas Adelina; *La Voz de México*, núm. 1712, 15 agosto 1961, pp. 4-5.

⁵⁹ Los integrantes de la Delegación Estatal del Distrito Federal para el MLN fueron: Vicente Lombardo Toledano, Ignacio Acosta, Arturo Bonilla, Guillermo Bonfil, Eduardo Botas, Juan Brom, Isabel Carvajal, Henrique González Casanova, Julio Carmona, Leonel Durán, Víctor Flores Olea, Eugenio Martínez, Mercedes Quevedo, Matilde Rodríguez, Gerardo Unzueta, Miguel Velasco, Lorenzo Celaya, Ángel Bassols, Alicia Castañeda, Luis Córdova, Alfonso Magañón, Luis Prieto Reyes, Mario Rivera, Roberto Robles, Raquel Tibol, Adriana Lombardo, Jorge Mancera, Celia Ramos, Arnoldo Martínez Verdugo, Edmundo Valdés García, Leocadio Zapata, Francisca Acosta. Eulalia Guzmán, Ana Mayés, Guillermo Montaña, Janitzio Mújica, José M. Suárez Téllez, Angélica Arenal de Siqueiros, Eduardo Azuara, Jorge Ballesteros, Alfredo Barrera, Dolores Bravo, Bertha de los Ríos de Carmona, Norma Carrasco, M^a Antonieta Domínguez, Ignacio García Téllez Madrazo, Carlos González, Germán List, Alejandro Martínez Camberos, Salvador Obregón., Pablo O’Higgins, Ramón Ramírez, Valentín Rincón, Ma.Luz Rodríguez, Boris Rosen, Alfredo Sánchez, Jorge Tamayo, Horacio Tenorio, Rubén Vargas; *Revista Política*, 15 agosto 1961, p. 18.

nacionales, celebraciones y exposiciones”.⁶⁰ Varios dirigentes del MLN, incluido Cuauhtémoc Cárdenas, Alonso Aguilar y Fernando Carmona, recorrieron el territorio nacional buscando formar comités.⁶¹

La meta fue organizar 150 comités regionales en los primeros tres meses de vida del MLN y se avanzó a buen ritmo en Coahuila, Michoacán, Baja California, Morelos, Sinaloa, Veracruz, Campeche y Guerrero.⁶² Las fuentes no informan el número exacto de afiliados. Se localizaron en archivo credenciales con números mayores a cien mil, no obstante Enrique Semo asegura que no se alcanzó esa cifra, pues el MLN no fue un movimiento de masas.⁶³

La sede del MLN, establecida en la actual ciudad de México, mantenía escasa comunicación con los comités en el resto del territorio. La vía postal era el medio de comunicación, incluyendo el envío de credenciales, ante la escasa comunicación, en más de una oportunidad los comités se organizaron por su cuenta.

Los temas tratados en las reuniones del MLN giraron en torno a la lucha antiimperialista, la libertad de los presos políticos y el problema agrario. Destaca la reunión celebrada en Torreón Coahuila, donde Otoniel Torres, José Santos Valdés y Manuel Mesa Andraca dirigieron la palabra a unos 6000 asistentes.⁶⁴ Torreón era un punto estratégico para el MLN pues el grueso de los campesinos que se adhirieron al movimiento procedía de esa región.

El desplazamiento de los líderes del MLN por el centro y norte del país fue relativamente seguro, no ocurría lo mismo con los afiliados que integraron la base del

⁶⁰ *La Voz de México*, núm. 1712, 15 agosto 1961, p. 4.

⁶¹ SEMO, Enrique, *La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, Océano, México, 2003, p. 55.

⁶² *Ibidem*.

⁶³ *Entrevista a Enrique Semo realizada por Abremi Cerón*, Ciudad de México, 6 de junio 2012.

⁶⁴ *La Voz de México*, núm. 1715, 15 de octubre 1961, p. 7.

movimiento. En efecto, varios campesinos y militantes comunistas fueron arrestados, y sus domicilios allanados, como ocurrió en Baja California y Jalisco. Si el afiliado al MLN era, además, comunista la represión gubernamental se potenciaba.⁶⁵ Algunos burócratas en Morelos que apoyaron al MLN perdieron su empleo.⁶⁶

Pese a la represión se sucedieron varias reuniones donde se evidenció la prevalencia de los problemas agrarios. En abril de 1962 tuvo lugar la I Conferencia Regional del MLN con la participación de 200 comités regionales que buscaron detener al avance imperialista que representó la actividad de la compañía algodonera *Anderson and Clayton* en tierras mexicanas.⁶⁷ En mayo de 1962, en Zamora, Michoacán La Asamblea Regional del MLN incluyó una gira de denuncia en la que participaron Carlos Fuentes, Víctor Flores Olea y Fernando Benítez.⁶⁸ En agosto de ese año, se llevó a cabo la II Conferencia Regional del MLN en Michoacán con la asistencia de 450 delegados representando a siete estados. La I Reunión Plenaria del Comité Nacional del MLN en la Ciudad de México en octubre de 1962 recibió a los representantes de los 330 comités estatales, municipales y regionales.⁶⁹ Estos provenían de 25 estados y su propuesta principal era sobre cuestiones agrarias.⁷⁰

A despecho de los dirigentes que esperaban la incorporación de las masas trabajadoras y de la “burguesía nacionalista”, quienes respondieron en mayor número fueron los campesinos, es probable que esta circunstancia impulsara la idea de constituir una organización campesina independiente, que tomara acciones concretas, más allá de la protesta y la denuncia como ocurría en el MLN. Lograr esta meta no era

⁶⁵ *La Voz de México*, núm. 1716, 5 de noviembre 1961, p.7.

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ *Revista Política*, México, 15 abril 1962, p.26.

⁶⁸ BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, p. 325.

⁶⁹ *Revista Política*, México, 1 de noviembre 1962, pp. 8-9.

⁷⁰ *La Voz de México*, núm. 1733, 15 diciembre 1962, p.7.

sencillo pues cada grupo que integró el MLN, daba prioridad a los señalamientos de sus líderes particulares. En general, tenía más peso la lealtad a Lázaro Cárdenas, Vicente Lombardo o los dirigentes del PCM, que las ideas promovidas en conjunto, en el MLN. El aparente avance del movimiento entre 1961 y 1962, tenía más de esperanzas campesinas y de voluntarismo entre sus dirigentes que de realidad en la construcción de una base social sólida para el MLN. Al siguiente año, la creación de una nueva organización campesina desde el MLN aparentaba fortalecer la unidad.

La CCI, entre el apoyo y el tropiezo para la izquierda

En efecto, los problemas relacionados con la tierra movilizaron a grupos e individuos en el MLN. Varias organizaciones campesinas buscaron apoyo en el MLN. El 6 de enero de 1963 se constituyó la Central Campesina Independiente (CCI). La trayectoria de la CCI nos permite observar que cuando surge un organismo independiente y de dimensiones importantes por el número de sus miembros, surge la tentación, entre sus dirigentes, de hacerse de esa base social para sus propios intereses.

La presencia campesina en el MLN era significativa.⁷¹ La idea de organizar una central campesina independiente fue tomando fuerza a partir de las reuniones de líderes, entre ellos Rubén Jaramillo y Genaro Vázquez.⁷² La participación de Lázaro Cárdenas en una de estas reuniones suscitó un reclamo en carta abierta pidiendo que se marchara a la URSS

⁷¹ Entre otros que después formaron parte del MLN estuvieron, Arturo Orona por los Ejidatarios de La Laguna, Salvador Bojórquez por la UGOCM, de la Unión General de Obreros y Campesinos, de la Confederación Nacional Campesina de Torreón Coahuila y otras organizaciones de diversos estados.

⁷² BARTRA, Armando, *Los herederos de Zapata Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*, Era, México, 1985, p. 92.

y dejara en paz a la Comarca Lagunera.⁷³ Por su parte el MLN se deslindó de la creación de la CCI aunque celebró la organización de la misma.⁷⁴

Aun cuando la CCI se adhirió a la mayor parte del programa del MLN y por sus acciones se asumió como brazo campesino de éste, las reacciones que se generaron en torno a su constitución y sus acciones abrieron debates al interior de la izquierda. La CCI reunió diversos grupos campesinos, entre ellos asociaciones campesinas comunistas, los adeptos a Braulio Maldonado (ex gobernador en Baja California) los del grupo de Alfonso Garzón (líder de la Liga Agraria de Baja California), grupos cardenistas de Michoacán, Estado de México, Guerrero, Guanajuato, el Partido Obrero Agrario de Morelos y otros campesinos de Oaxaca, Puebla, Nuevo León y Veracruz. Un total estimado en unos quinientos mil campesinos.⁷⁵ Se menciona que la participación de Rubén Jaramillo en la organización de la CCI, pudo ser interpretada por el presidente López Mateos como una afrenta personal que se resolvió con el asesinato del líder y su familia en mayo de 1962.⁷⁶ La nueva organización campesina experimentó varios ataques desde la derecha.⁷⁷

En el imaginario de los campesinos, el recuerdo las acciones cardenistas, como la época dorada en que se atendieron sus necesidades acicateaba su deseo de participación en la CCI. Desde luego esta organización no detonó la movilización campesina. Como ejemplo de acciones antecedentes, Jacinto López y Félix Rubio encabezaron una serie de invasiones de

⁷³ Apud., Carta sin sobre al General Lázaro Cárdenas, en *El siglo de Torreón*, 10 de octubre 1961, en BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, pp. 249-250.

⁷⁴ Revista *Política*, México, 1 de enero de 1963, p. 15.

⁷⁵ Condés, *Represión*, 2007, t. 1, p. 229.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 231.

⁷⁷ Véase, COLMENERO, "El Movimiento", 1975, pp.11-27 y MACIEL, *El Movimiento*, 1990.

tierras que resultó en la repartición de unas 5000 hectáreas a unas 500 familias en Sinaloa.⁷⁸

Si bien el programa del MLN incluyó el proyecto de beneficiar a los campesinos con obras de riego, crédito oficial, semi-industrializar los productos agrícolas, reestructurar la economía campesina, conseguir escuelas técnicas para campesinos, salarios suficientes y prestaciones sociales, responsabilizó a ese sector en la tarea de organizarse y lograr las metas señaladas.⁷⁹ Heberto Castillo, criticó esa falta de dirección a la lucha campesina afirmando que no bastaba con decirle al pueblo que se organizara, hacía falta decirle cómo, aun fuera del MLN.⁸⁰

La creación de la CCI dividió a las corrientes de izquierda: el PPS demandaba para sí el derecho a dirigir cualquier organización social.⁸¹ Varios cardenistas la calificaron innecesaria, puesto que la política agraria gubernamental era la adecuada.⁸² La presencia de Lázaro Cárdenas en el acto inaugural de la CCI causó confusión y hubo que aclarar, desde el MLN, que Cárdenas no era el fundador ni dirigente en la CCI.⁸³

Al interior de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), también hubo desacuerdos cuando Genaro Vázquez se adhirió a la CCI, pues varios de los cívicos afirmaron que la CCI era un instrumento del PCM para completar su “trabajo de control y mediatización campesina”.⁸⁴ Tampoco el Partido Agrario de Morelos (PAM) [*sic*], vio en la CCI un organismo para luchar contra el imperialismo sino para reformarlo.⁸⁵

⁷⁸BIZBERG, “Auge”, 2003, p. 319.

⁷⁹ Ibidem, p. 24.

⁸⁰ Archivo Heberto Castillo. Fundación Heberto Castillo (AHC-FHC) Manuscrito de Heberto Castillo, noviembre 1964, Sección caja: 48, exp. 239.

⁸¹ Revista *Avante*, México, 1 de enero 1961, p. 13.

⁸² BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, p. 272.

⁸³ AHC-FHC, Oficio 18-64 de la Comisión Ejecutiva del MLN

⁸⁴ BARTRA, *Herederos*, 1985, p. 93. Es probable que el autor se refiera al Partido Agrario Obrero Morelense.

⁸⁵ Ibidem, p. 93.

El origen de la CCI también se atribuye a la Liga Agraria del Estado de Baja California integrada, en 1958, por grupos escindidos de la Confederación Nacional Campesina (CNC). “Fue esta liga estatal, la que en 1963, se convirtió en un organismo nacional: la CCI”.⁸⁶ El descontento campesino en Baja California era de larga data: escasez de tierras, abandono gubernamental, latifundismo, restos del poder del *Colorado River Land Company*, insuficientes créditos del Banco de Crédito Ejidal y prácticas agiotistas de la *Anderson and Clayton*.⁸⁷ La situación empeoró cuando las aguas fluviales, contaminadas con sal por las actividades agrícolas estadounidenses, afectaron los cultivos en Baja California, sin que el gobierno de los Estados Unidos se responsabilizara para remediar el daño.⁸⁸ Este problema, aparentemente local, se conectó con asuntos electorales y con las actividades del MLN, donde según Doyle el líder campesino Garzón buscaba desde el PRI un escaño en el Congreso estatal mientras que el MLN buscaba posicionar al joven Cuauhtémoc Cárdenas como líder en la región del Valle de Mexicali para negociar con los Estados Unidos el asunto de la salinidad.⁸⁹ El embajador estadounidense en México, advirtió a su gobierno el peligro de que el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas fuera nombrado director del distrito, puesto que recibiría el préstamo estadounidense que se estaba negociando para atender el problema de la salinidad y ello representaba, según el embajador, dejar los recursos en manos de “Cuauhtémoc y sus simpatizantes comunistas”. Con este antecedente, el presidente López Mateos llamó a su despacho

⁸⁶ PELLICER, Olga, “Revolución cubana e izquierda mexicana”, en *Lecturas de política mexicana*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1977, pp. 195-228.

⁸⁷ MALDONADO, Braulio, *Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, México, 2006, pp. 22, 27.

⁸⁸ *La Voz de México*, núm. 1722, 20 marzo 1962, p. 5.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 5.

al general Cárdenas y se acordó que el Ingeniero Cárdenas renunciaría a su propósito de buscar el cargo en Mexicali.⁹⁰

A partir de este suceso, el entusiasmo por el MLN en Baja California, decayó y en diciembre de 1964, ya existían dos CCI, una dirigida por Alfonso Garzón y otra por Ramón Danzós.⁹¹ En la correspondencia del MLN, se observa que varios campesinos afiliados al MLN solicitaron el apoyo de la CCI a lo cual se les respondió que quizá pudiera visitarlos algún representante del MLN, pero no como parte de la CCI, en todo caso los derivaron a la CCI comandada por Garzón.⁹²

Garzón por su parte terminó solicitando incorporarse al PRI que lo recibió y proporcionó apoyos, mientras la CCI comunista dirigida por Danzós perdió fuerza y fue objeto de la descalificación y represión gubernamental.⁹³ La contradicción es evidente: la propuesta del MLN respecto a una reforma agraria integral, no contó con un plan de trabajo, y cuando se organizó la CCI, se deslindó de ésta por considerarla una iniciativa comunista. La CCI terminó como espacio para “la tramitación de asuntos personales o de pequeños grupos. Es decir, en oficinas de trámites y gestiones”.⁹⁴

El MLN no se involucró en los asuntos agrarios que pretendió tomar en sus manos la CCI. Sólo algunos líderes obtuvieron beneficios al utilizar la organización como “un utilísimo medio de movilidad social ascendente [...]”.⁹⁵ En efecto, la CCI no llegó a concretarse como un factor de

⁹⁰ Ibidem, p. 5.

⁹¹ AHC-FHC, Carta de Heberto Castillo a Rodolfo Chairez, 9 de diciembre de 1964, caja: 48, exp. 237.

⁹² AHC-FHC, carta de Heberto Castillo dirigida a Porfirio Equihua, 19 de junio, 1964, caja 48, exp. 237.

⁹³ PELLICER, “Revolución”, 1977, p. 224; SEMO, Ilán, “El ocaso de los mitos 1958-1968”, en SEMO, Enrique (Coord.), *México un pueblo en la historia*, Alianza, 1989, México, pp. 9-1541989, p. 91.

⁹⁴ STAVENHAGEN, Rodolfo, “Un modelo para el estudio de las organizaciones políticas en México, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, enero-junio, 2004, pp. 334.

⁹⁵ Ibidem., p. 334.

unidad para la izquierda en general ni para el MLN en particular. La tentación que resultó de la posibilidad de controlar una organización de masas y hacerse de ella como instrumento de presión y negociación jugó, también, un papel importante en la disgregación.

El Frente Electoral del Pueblo

Ante la proximidad de las elecciones presidenciales en 1964, el PCM propuso a la dirección del MLN la idea de formar un frente que postulara candidato: el Frente Electoral de Pueblo (FEP). La idea de organizar un partido dividió a los dirigentes. A juicio de Alonso Aguilar, los desacuerdos causados confirmaron que no debería apoyarse al FEP, sin embargo no descartó una “labor de agitación democrática, de la que saldrá con mayor fuerza” el MLN.⁹⁶ Los sucesos demostraron lo contrario.

En abril de 1963 se reunieron varios militantes y los representantes de las organizaciones de apoyo del MLN para celebrar una asamblea constitutiva de la Junta Nacional Organizadora para el FEP.⁹⁷ Es decir que un sector del MLN estuvo de acuerdo en que la vía electoral era una oportunidad para cumplir los objetivos del movimiento, si bien no era el propósito inicial que el MLN se constituyera en un partido, ni que la gente que se integrara al Movimiento abandonara su militancia en algún partido.

En los años sesenta el espacio para la oposición partidaria al PRI era muy limitado, el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y el PPS como partidos con registro parecían demostrar la democracia del partido en el poder. Es probable que el PCM, que no tenía

⁹⁶ BLANCO, *El MLN*, 1988, p. 63.

⁹⁷ MACIEL, *El movimiento*, 1990, p. 131.

registro, viera una oportunidad de organizar con el FEP, un partido bajo el cobijo del MLN.

Constituir al FEP dividió a la dirigencia del MLN. Heberto Castillo encontró loable el entusiasmo del PCM al proponer la creación del FEP, pero observó que esa iniciativa no fortalecía al MLN.⁹⁸ De todos modos el PCM se esforzó por movilizar al candidato elegido y su comitiva en el territorio nacional, a menudo en contextos hostiles y de represión cuando hubo buena recepción a los mítines del FEP.

Castillo señaló que el PCM aprovechó la creación de la CCI y de la FEP para atraer a sus filas a los mejores elementos del MLN y que al organizar un partido político se prestaron a la simulación de una democracia representativa.⁹⁹ Varios estudiosos coinciden en que la creación del FEP asestó el golpe de muerte para el MLN.¹⁰⁰ El interés por apostar a la vía electoral tuvo mayor fuerza entre los grupos campesinos reunidos en el MLN, y en menor escala entre los trabajadores.¹⁰¹ No ocurrió así con las clases medias dentro del MLN que tenían otros espacios de expresión política y no deseaban exponerse al enfrentamiento con el partido hegemónico.

La idea de que el PCM fue el único responsable de la creación del FEP, deberá examinarse, pues varios priistas liderados por el ex gobernador Braulio Maldonado también colaboraron.¹⁰² Los presos políticos Demetrio Vallejo, Valentín Campa y David Alfaro Siqueiros, formaron parte de la Junta

⁹⁸ AHC-FHC, Informe que presentó Heberto Castillo al Comité Nacional del Movimiento de Liberación Nacional, julio 1966, caja 47, exp. 234.

⁹⁹ *Ibidem*, foja 4.

¹⁰⁰ CARR, *La izquierda*, 1982; REYES, “El Frente”, 1988; BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000; RODRÍGUEZ, Octavio, “Partidos Políticos y elecciones en México, 1964 a 1985, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, vol. 47, núm.1, enero-marzo 1985, pp. 41-104.

¹⁰¹ *La Voz de México*, núm. 1737, 8 de mayo 1963.

¹⁰² GAXIOLA, Ana, *El Frente Electoral del Pueblo. Agrupación electoral de izquierda (1963-1964)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2010, p. 84. MACIEL, *El movimiento*, 1990, p. 135.

Organizadora del FEP.¹⁰³ También apoyaron varios Consejeros de la CCI.¹⁰⁴

En efecto, líderes salidos del PRI buscaban hacerse de una base social para retomar posiciones de poder, mientras que los comunistas buscaron fortalecer al PCM.¹⁰⁵ Éste último, quiso deslindarse atribuyendo la creación del FEP a iniciativas de “las principales organizaciones democráticas que ahora constituyen la base del nuevo partido político electoral así como miembros que en lo individual se adhieren al FEP”.¹⁰⁶

Las reformas electorales de 1962 parecían dar lugar a la incorporación de las minorías en la representación política pues asignaba un determinado número de escaños a los partidos de oposición (PAN y PPS) aunque no hubieran obtenido el 2.5% de la votación total en las elecciones para diputados. La reforma tendía a conservar la apariencia legal pluralista del país.¹⁰⁷

Tal reforma mantendría incólumes las estructuras que sostenían al partido en el poder, pues se mantendría la presencia minoritaria de la oposición en la Cámara de Diputados.¹⁰⁸ La inexistencia de una organización relativamente independiente que se hiciera cargo de las elecciones, hizo desconfiar también de esta reforma electoral de 1962. Al estar involucrado el gobierno en el registro de nuevos partidos y en toda la logística

¹⁰³ GAXIOLA, *El Frente*, 2010, p. 86.

¹⁰⁴ REYES, “El Frente”, 1988, p. 220.

¹⁰⁵ *La Voz de México*, núm. 1737, 8 de mayo 1963, p. 1.

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 6-7. La Junta Organizadora del Frente estuvo integrada por varios militantes del MLN y de la CCI: Rafael Contreras, Alfonso Garzón, Renato Leduc, Arturo Ortiz, Arturo Orona, Luis Solís, Raúl Ugalde, Ricardo Valero, Ramón Danzós, Mario H., Arnoldo Martínez Verdugo, Elsa Martínez, Fausto Trejo, Dolores Sotelo, Manuel Terrazas y Genaro Vázquez, Braulio Maldonado, Rafael Aguilar Talamantes, Humberto Arce, Francisco Berlanga, Rodrigo Moya, Eduardo del Río y Gilberto Rincón Gallardo.

¹⁰⁷ PELLICER, “Revolución”, 1977, pp. 224-225.

¹⁰⁸ BASSOLS, Narciso, *La reforma electoral: abril 1963*, Impresiones Modernas, México, 1963, pp. 17-18.

propia del proceso electoral que se avecinaba tal reforma resultaba antidemocrática.

La paradoja se hizo evidente: el PCM descalificó la reforma electoral y consideraba una farsa el proceso electoral, pero a la sombra del MLN optó por organizar un partido que contendiera en las arenas electorales.¹⁰⁹ La dirección del MLN se deslindó de la idea de formar un partido, menos aun si tenía conexiones con el marxismo-leninismo.¹¹⁰

Los debates en torno a la creación de un partido desde el MLN se multiplicaron, Alonso Aguilar en su calidad de miembro del Comité Nacional del MLN descalificó, sin mencionarlo, al FEP asegurando que el MLN no se interesaba en crear “organizaciones de membrete” sino de “verdadero arraigo popular”.¹¹¹ Por su parte, Enrique González Pedrero, también miembro del Comité Nacional, escribió sobre los “75 mil ilusos”, que se proponía reunir el FEP para su registro. Para Enrique González, este instrumento sería controlado, finalmente, por el gobierno.¹¹² Por su parte el PPS y el POCM afirmaron que el FEP dividió a la izquierda.¹¹³

Confusión y desinformación

Es difícil establecer si la mayoría de los militantes del MLN tenían clara la naturaleza del Movimiento. En la correspondencia del Comité Directivo del MLN fechada en 1964,¹¹⁴ se

¹⁰⁹ *La Voz de México*, núm. 1737, 8 de mayo 1963, p. 6.

¹¹⁰ Revista *Política*, México, 15 de mayo 1963, p. 22.

¹¹¹ *La Voz de México*, núm. 1738, 15 de junio 1963, p. 9.

¹¹² *Ibidem*, p. 9.

¹¹³ Revista *Política*, México, 1 de mayo 1963, p. 32.

¹¹⁴ Fernando Carmona, entre otras actividades, escribió para la revista *Índice* en 1951, fue parte de la Sociedad de Amigos de Guatemala en 1954 y del Círculo de Estudios Mexicanos en el mismo año. También se integró al Movimiento Mexicano por la Paz, participó en la Conferencia Latinoamericana, fue fundador del MLN y colaboró en la revista *Política*.

observan varios oficios girados en respuesta a cartas desde diferentes estados de la República donde los remitentes creyeron que MLN era un partido y que junto con la CCI y el FEP integraban una sola organización.¹¹⁵ En Nayarit, en 1962, una parte del magisterio se movilizó buscando el apoyo para el “partido Movimiento de Liberación Nacional que acaudilla Cuauhtémoc Cárdenas”.¹¹⁶

Es decir que la desinformación privó ante la ausencia de un órgano de difusión del MLN que llegara a todos los interesados: la Revista *Política* y *La Voz de México* no tenían distribución masiva. Para muchos el precio de *Política* era prohibitivo, mientras que la distribución de *La Voz de México*, era muy limitada porque se hacía a través de los miembros del PCM.¹¹⁷ Las restricciones gubernamentales sobre los suministros de papel, la represión que se ejercía sobre quienes distribuían ese material aunado a la dificultad de llegar al medio rural y el analfabetismo de los posibles destinatarios fueron factores que contribuyeron a la desinformación.¹¹⁸ El vacío de información se confirma al observar en la correspondencia del MLN solicitudes para recibir visita de algún representante del MLN o por lo menos material informativo por la vía postal. El MLN no tuvo la capacidad de respuesta para estas necesidades, las cartas con llamadas de auxilio para obtener asesoría legal para asuntos agrarios, se derivaron a la CCI.¹¹⁹

En efecto el entusiasmo inicial de los promotores del MLN para viajar por el territorio nacional buscando adeptos al movimiento se diluyó, Castillo reprochó a los dirigentes el que hayan preferido el confort de la Universidad o de sus

¹¹⁵ AHC-FHC, Oficios 473-529-64, 1964, caja 48, exp. 237.

¹¹⁶ AHC-FHC, Periódico *El Nayar*, Diario del Medio Día, Tepic, Nayarit, martes 13 de noviembre 1962, caja 47, exp. 234.

¹¹⁷ PELLICER, “Revolución”, 1977, p. 205.

¹¹⁸ HERNÁNDEZ, María, “La democracia mexicana, presa de una cultura política con rasgos autoritarios”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, abril-junio 2008, pp. 261-303.

¹¹⁹ *Ibidem*.

despachos. El apoyo de Lázaro Cárdenas a la candidatura de Díaz Ordaz marcó también el rumbo del MLN.¹²⁰ Hasta entonces la presencia de Cárdenas en el MLN había favorecido la credibilidad en el MLN, la figura del caudillo reforzó la legitimidad del movimiento pero marcó también los límites de la organización. Enrique Semo, quien participó en los viajes de campaña del candidato del FEP por varios estados, reflexiona:

[...] pero como suceden las cosas en México, la gente aquí, no sigue partidos ni ideas, había que tener un caudillo, yo me acuerdo, como militante comunista, una plática con un dirigente de Guerrero, en Guerrero tenía el PC bastante influencia: --que sí, que ya no se puede aguantar, hay que levantarnos---sí, decía yo, pero qué necesitamos antes—*pos* un general, cómo nos vamos a levantar si no viene un general que nos dirija---esa idea vive todavía en el pueblo [...].¹²¹

En el imaginario de los que se unieron al MLN, Cárdenas encarnó la figura del caudillo y su retiro afectó al movimiento. De todos modos se observa que los canales de comunicación entre el MLN y sus adeptos fueron insuficientes y no se dejó claro cómo habría de cumplirse el programa del movimiento

De manera similar a la creación de la CCI, la integración del FEP como partido evidenció las contradicciones en la intención del MLN: unir las corrientes de izquierda para incidir en las decisiones de la vida política del país. Si en su programa el MLN parecía audaz en sus objetivos, en la realidad, encontró justificaciones para no involucrarse plenamente en las luchas sociales ni en propuestas políticas concretas. Como señaló acertadamente Enrique Semo, el MLN fungió como una organización de intelectuales, no de masas.¹²²

¹²⁰ MACIEL, *El movimiento*, 1990, p. 139.

¹²¹ Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 de abril 2011.

¹²² Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 6 de junio 2012.

A pesar de la oposición dentro y fuera de la izquierda, la campaña para conseguir el registro del FEP, se propuso alcanzar los 75 mil afiliados en todo el país con 2500 personas por estado. En su asamblea celebrada para este fin en Torreón se dio fe notarial de la afiliación de 3200 personas.¹²³ No se corrió con la misma suerte en Mexicali y Apatzingán donde los notarios negaron el registro.¹²⁴ En un clima adverso para el FEP, la represión gubernamental incluyó encarcelamiento y asesinato para algunos miembros de ese partido.¹²⁵ La campaña emprendida reunió un total de 83 989 afiliados. La Secretaría de Gobernación negó el registro al FEP argumentando falsedad en los datos y firmas presentadas.¹²⁶

La negativa del registro no impidió la celebración de la I Convención Nacional Ordinaria del FEP, el 3 de noviembre de 1963, con la asistencia de 2000 delegados y 800 “fraternos”. Allí se eligió como candidato a la presidencia de la república a Ramón Danzós Palomino aunque se pensó que Braulio Maldonado sería el postulado.¹²⁷ Al enterarse de que el FEP no obtuvo el registro, se coló un comentario de Maldonado: ya no sería candidato y que “pensaba irse zafando del FEP”.¹²⁸ Maldonado explicó a Gilberto Rincón Gallardo: “Cuando estás agazapado y no sabes lo que hará el enemigo –le dijo– no asomas la cabeza, sino que agitas un sombrero para averiguar si te disparan o no. El sombrero en este caso se llama Danzós”.¹²⁹

Documentos de la Dirección Federal de Seguridad, apuntan que los otros posibles candidatos por el FEP

¹²³ Revista *Política*, México, 1 de junio 1963, p. 9.

¹²⁴ Revista *Política*, México, 15 de junio 1963, pp. 12-13.

¹²⁵ *La Voz de México*, 31 de agosto, 1963, p. 14.

¹²⁶ *La Voz de México*, 3 de noviembre 1963, p. 3.

¹²⁷ GAXIOLA, *El Frente*, 2010, p. 104.

¹²⁸ CONDÉS, *Represión*, 2007, p. 259.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 259.

además de Maldonado y Danzós, fueron Raúl Ugalde y Cuauhtémoc Cárdenas, aunque del último, se dice que fue poco probable que se postulara dado el apoyo que Lázaro Cárdenas otorgó al candidato priista.¹³⁰ Danzós aceptó la candidatura por el FEP.

A medida que el FEP iba ganando adeptos en varios estados de la República, la represión fue avanzando, desde Guanajuato, Tamaulipas, Guerrero, Chiapas y Michoacán llegaban llamadas de auxilio a las oficinas del FEP. Elementos de la policía y del ejército participaron en la represión a los miembros del FEP.¹³¹ La infiltración gubernamental al FEP es evidente cuando en los expedientes de la DFS, se reportan conversaciones privadas, entre los dirigentes del FEP.¹³²

La represión continuó durante los siete meses que duró la campaña de Danzós. Bajo este ambiente hostil, sin registro y con pocos recursos económicos Danzós completó su campaña.¹³³ Al año siguiente, en abril de 1965, las oficinas de la FEP, la CCI y el MLN fueron asaltadas y destruidas; varios de los dirigentes fueron detenidos, acusados de formar parte de un complot para levantarse en armas.¹³⁴ La complejidad de la experiencia del FEP, y la flexibilidad en las alianzas entre las izquierdas, se observan en las últimas actividades del FEP. Atacado en sus primeros momentos por el PPS, el FEP se alió con ellos para otras campañas electorales. En Baja California, Sinaloa y Monterrey el PPS y el FEP postularon a Oscar Guajardo para la presidencia municipal.¹³⁵ Esta acción denota que la relación entre las diversas organizaciones de izquierda no fue inalterable, sino que, respondió a contextos políticos y sociales particulares. Por su parte el sector no comunista que

¹³⁰ GAXIOLA, *El Frente*, 2010, pp. 104-105.

¹³¹ CONDÉS, *Represión*, 2007, pp. 253-258.

¹³² *Ibidem*, pp. 257-258.

¹³³ Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 de abril 2011.

¹³⁴ MARTÍNEZ, *Partido*, 1970, p. 299.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 298.

prevalecía en la dirigencia del MLN eludió cualquier enfrentamiento directo con el gobierno mexicano.

El ocaso del MLN como apertura para otras luchas

Por lo general, la historiografía sobre el MLN, cierra el telón para el MLN en 1965. Desde 1964, Carlos Fuentes, Fernando Benítez, Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero y Francisco López Cámara, militantes del MLN que escribían para *Política* renunciaron a ésta argumentando que había dejado de ser una plataforma para la expresión de la amplia izquierda para transformarse en el vocero de una “posición unilateral, sectaria, intransigente, dogmática y terrorista”.¹³⁶ En noviembre de 1964, Heberto Castillo, Alonso Aguilar, Eulalia Guzmán, Manuel Terrazas acordaron celebrar Plenaria del MLN el 23 y 24 de enero de 1965, la reunión se pospuso hasta el 27 y 28 de febrero de ese año.¹³⁷ Se pretendía reorganizar al MLN para que funcionara como un frente; seguirían defendiendo la libertad de los presos políticos y la derogación del artículo 145. En esta etapa, la burguesía nacionalista ya no era factor clave en la lucha por la liberación pues había demostrado, en palabras de Alonso Aguilar, “una actitud débil y titubeante”.¹³⁸

Meses después, en septiembre de 1965, sobrevino la renuncia de Alonso Aguilar, Ignacio Aguirre, Clementina Batalla, Fernando Carmona y Guillermo Montaña para la dirigencia del MLN y para la dirección del Comité Mexicano por la Paz.¹³⁹

El propósito de unificar la izquierda tocaba a su fin en un contexto donde las intrigas las acusaciones y las lealtades

¹³⁶ *La Voz de México*, núm. 1755, 15 de agosto de 1964, p. 6.

¹³⁷ AHC-FHC, manuscrito de Heberto Castillo, caja 48, exp. 239.

¹³⁸ *Ibidem*.

¹³⁹ *Revista Política*, México, 15 de septiembre 1965, p. 18.

personales tuvieron mayor peso que el objetivo del MLN.¹⁴⁰ Los que salieron del movimiento responsabilizaron a los comunistas por el rompimiento, al mismo tiempo se dijeron afectados en sus actividades a favor de la paz. En esta crisis observamos las reconfiguraciones que se dieron dentro de un mismo grupo. Heberto Castillo era cardenista cuando se fundó el MLN, sin embargo, no estuvo de acuerdo con las razones que adujeron los cardenistas que renunciaron y propuso seguir adelante con la lucha por la liberación nacional.¹⁴¹ Sobre este asunto, la revista *Liberación* no ofreció mayores detalles y en una nota breve mencionó los nuevos nombramientos.¹⁴² En 1965, Heberto Castillo quedó como la cabeza visible del MLN en lugar de Alonso Aguilar.¹⁴³

En efecto las desavenencias entre la izquierda independiente que había apoyado a Lázaro Cárdenas en 1961 estuvieron presentes durante la existencia del MLN. Castillo criticó la escasa disponibilidad de los cardenistas, a quienes llama intelectuales teóricos, para desplazarse por la República para organizar los comités del MLN.

Se observa que los desacuerdos internos se manifestaron con mayor intensidad al recibir el MLN invitaciones por parte del Congreso por la Paz para asistir a diversas reuniones internacionales. Sin consultar a la Junta de Enlace y al Comité Directivo del MLN, Alonso Aguilar designó delegados, argumentando que los asuntos relacionados con el Comité por la Paz eran ajenos al MLN, este fue uno de los elementos que motivó la renuncia de Aguilar y sus colegas en el MLN.¹⁴⁴

¹⁴⁰ Revista *Política*, México, 1 de noviembre 1965, pp. 1-2.

¹⁴¹ *Ibidem.*

¹⁴² AHC-FHC, Archivo de la Revista *Liberación* núm. 5, 30 de septiembre 1965, p. 18, caja 48, exp. 236.

¹⁴³ AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “México y la Tricontinental”, 18 febrero 1967, caja 102, exp. 504.

¹⁴⁴ AHC-FHC, Informe de Heberto Castillo sobre la renuncia de Alonso Aguilar, caja 47, exp. 234.

En una conversación entre Manuel Marcué, responsable de la revista *Política* y militante del PPS con el General Lázaro Cárdenas, Marcué comentó que la renuncia de Alonso y los demás cardenistas era incomprensible si ellos eran mayoría en la dirigencia del Movimiento. Al quedar al frente del movimiento Heberto Castillo y Manuel Terrazas, Marcué cuestionó su aptitud para la tarea por ser inexpertos y sectarios. Para ese año, 1965, las desavenencias ya se habían filtrado hasta las unidades más pequeñas, los comités municipales del MLN, algunos de los cuales, ni siquiera estaban registrados.¹⁴⁵

La ruptura con los marxistas en la dirección del MLN

La relación entre los que se quedaron en la dirigencia del movimiento y los comunistas que eran parte del MLN no mejoró con la salida de los cardenistas; estaban inconformes con la forma de conducir lo que quedaba del Movimiento y llegaron a condenar la radicalización de la lucha que se expresó en la Conferencia Tricontinental en Cuba al inicio de 1966. Un manuscrito de Heberto Castillo muestra el conflicto con Manuel Terrazas, la crítica a los partidos marxistas-leninistas y el propósito de redefinir la naturaleza de la lucha revolucionaria que pretendía el MLN.

La asistencia a la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental) con sede en Cuba, fue motivo de desacuerdo entre Terrazas y Castillo quienes se presentaron con sus respectivas comitivas a la Conferencia, donde se admitió sólo la de Castillo.¹⁴⁶ Con estos desacuerdos como telón de fondo, Castillo

¹⁴⁵ AHC-FHC, Cartas firmadas por Heberto Castillo dirigidas a varios destinatarios, caja 48, exp. 237.

¹⁴⁶ AHC-FHC, Informe que presenta Heberto Castillo al Comité Nacional del MLN, caja 47, exp. 234 y Declaración del Partido Comunista Mexicano, 2 de enero 1966, caja 48, exp. 236.

propuso en la Tricontinental la creación de una Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), a favor de la liberación nacional, que no dependiera de los partidos comunistas. Los partidos comunistas, con excepción del de Cuba, rechazaron la creación de OLAS.¹⁴⁷

El suceso llevó a un punto crítico las diferencias entre la dirigencia del MLN, con descalificaciones mutuas entre comunistas y quienes no lo eran. Se reprochaba al PC de aprovechar la base del MLN para lanzar una iniciativa partidista sin tener un candidato preparado, a su vez los comunistas no aceptaban que fuera del marxismo-leninismo se pudiera ser revolucionario.

Las contradicciones internas en el MLN subsistieron durante los pocos años de su existencia: los objetivos propuestos requerían “ser gobierno” y la propuesta partidista no era una opción para la dirigencia. En la práctica, salvo acciones aisladas, el MLN no se involucró en las propuestas populares cerrando así la posibilidad de consolidarse como fuerza política y convertirse en un movimiento de masas. Las llamadas del campesinado buscando el apoyo del MLN para organizarse quedaron sin respuesta.

Ante el inminente naufragio del MLN, Castillo retomó la idea de viajar por el territorio nacional para formar cuadros bajo el enfoque marxista-leninista, tomando esta corriente de pensamiento como ciencia.¹⁴⁸ Estas sugerencias, avizoran uno de los principales problemas en el MLN: la falta de contacto y de compromiso entre la dirigencia y los problemas del pueblo.

En los documentos del Fondo Heberto Castillo se observa parte de la cultura política de izquierda en los años sesenta: la influencia del Movimiento Mundial por la Paz

¹⁴⁷ AHC-FHC, Archivo de la Revista Sucesos, “Sensacional entrevista con Sucesos. El Ingeniero Heberto Castillo habla de la OLAS, el MLN de México y la lucha contra el imperialismo”, 30 de septiembre de 1967, caja 102, exp. 503.

¹⁴⁸ AHC-FHC, Informe que presenta Heberto Castillo al Comité Nacional del MLN, caja 47, exp. 234.

sobre las tareas del MLN. Los cardenistas, mayoría en la dirigencia del MLN, dieron prioridad a esa organización y por lo general no mantuvieron contacto con la base del MLN. Mientras tanto los comunistas buscaron fortalecer su partido con las bases del MLN. Si al inicio del movimiento parecía que las izquierdas coincidieron en su lucha contra el imperialismo y la búsqueda de hacer efectivos los planteamientos de la Revolución mexicana, en el camino los intereses y las lealtades a sus organizaciones de origen llevaron al naufragio del movimiento.

Es decir que cada grupo dentro del MLN, marxista o no, dejó en lugar secundario los intereses del MLN para adelantar los propios, aquellos que fortalecían su identidad grupal y hacían de los otros, aparentes compañeros, rivales. Para la mayoría de los cardenistas la idea fue politizar al pueblo para que ellos mismos se hicieran cargo de sus problemas, para los comunistas era la oportunidad para fortalecer el partido, para el PPS con Lombardo a la cabeza, era la ocasión de atraerse la dirección del MLN para sostener su peculiar revolución colaboradora del gobierno.

De todos modos, en la Tricontinental se trazaron metas que ya esbozaba la lucha armada:

Todas las vías de lucha deben quedar abiertas, a los revolucionarios de cada país corresponde hacer la revolución en cada país [...] Hemos sido testigos de la gesta heroica del pueblo cubano, al imperialismo no se le aniquila con discursos violentos sino con todas las armas en la mano, todas las armas, toda clase de armas.¹⁴⁹

Con esto como base, el PCM autonombrado vanguardia de la clase obrera, responsabilizó a Castillo de “andar armando guerrillas.”¹⁵⁰ Castillo impugnó esa acusación, no obstante no

¹⁴⁹ Ibidem.

¹⁵⁰ AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “¡Fuera caretas farsantes!”, 14 de enero 1967, caja 102, exp. 504.

descartó la posibilidad.¹⁵¹ En la misma línea Alonso Aguilar lo había considerado en algún momento.¹⁵² Es decir, que en la cultura de la izquierda, permanecía latente la posibilidad de tomar las armas para emancipar al país.

En 1967 durante la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina en Cuba, los acuerdos derivaron hacia la vía armada como estrategia para la lucha, el MLN votó a favor,¹⁵³ con la reserva de no admitir la dirección rusa, china o cubana.¹⁵⁴ Para entonces, la fuerza del MLN se reducía, según informes de 1966 existían 44 miembros en el Distrito Federal, 15 de los cuales se mantenían activos. El número de comités en la República podían contarse con los dedos de las manos.¹⁵⁵ La asistencia a una reunión a nivel nacional en 1965 apenas reunió a 600 delegados.¹⁵⁶ A pesar de tal debilidad, el MLN siguió siendo objeto de espionaje gubernamental.

No puede atribuirse a la creación de OLAS la iniciativa de incorporar la vía armada en la lucha. En el MLN sobresale el caso de Genaro Vázquez quien, como integrante del movimiento no confió en que la lucha abierta y legal produjera resultados. Vázquez llevó a Heberto Castillo a Guerrero para contactarlo con algunos amigos, sin que las fuentes ofrezcan más detalles. Genaro Vázquez fue aprehendido en 1966 al

¹⁵¹ AHC-FHC, Discurso de la Delegación de México, Primera Conferencia Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, La Habana Cuba, 3- 12 enero 1966, caja 48, exp. 236.

¹⁵² AHC-FHC, Archivo de la Revista *Liberación* núm. 1, 25 de mayo 1965, p. 2, caja 48, exp. 236.

¹⁵³ AHC-FHC, Archivo de la Revista Sucesos, “Sensacional entrevista con Sucesos. El Ingeniero Heberto Castillo habla de la OLAS, el MLN de México y la lucha contra el imperialismo”, 30 de septiembre de 1967, caja 102, exp. 503.

¹⁵⁴ *Ibidem*.

¹⁵⁵ AHC-FHC, Informe que presenta Heberto Castillo al Comité Nacional del MLN, caja 47, exp. 234.

¹⁵⁶ AHC-FHC, Archivo de la Revista Sucesos, “México y la Tri”, 5 de agosto de 1967, caja 102, exp. 504.

salir de la oficina del MLN, por agentes guerrerenses que transgredieron la jurisdicción del Distrito Federal.¹⁵⁷

Otro militante menos conocido, también creyó que la lucha debería salir de los despachos de los dirigentes para contactar con en el pueblo. Ángel Gutiérrez, presidente del Comité del MLN en Coatzacoalcos realizó labor proselitista en varios estados del sureste en favor del MLN y estuvo dispuesto a financiar con más de 9 mil pesos la defensa del encarcelado Genaro Vázquez y otros militantes guerrerenses presos.¹⁵⁸ Un accidente en carretera, en 1967 mientras Castillo y Gutiérrez buscaban el apoyo de los petroleros, ferrocarrileros y pueblo en general, acabó con la vida de Gutiérrez y otros dos acompañantes, en esa ocasión Castillo fue el único sobreviviente.¹⁵⁹

Castillo responsabilizó al gobierno por la muerte de sus compañeros, pues todos sus pasos fueron espiados constantemente, situación que confirmó Luis Echeverría cuando Castillo lo visitó para exigir la liberación de un miembro del MLN: Echeverría le mencionó quiénes estuvieron presentes en su más reciente reunión y puntualmente, los temas que se trataron, reprochándole Echeverría que estuviera involucrado en el movimiento.

Por los incidentes descritos, se observa que las resoluciones tomadas en OLAS parecieron vincularse a las actividades del MLN, o, mejor dicho a las de Heberto Castillo, al tomar acciones a favor de la lucha armada. Aunque en las fuentes no hay evidencia contundente de la participación directa del MLN en la guerrilla, sí se advierte el giro radical que tomó la lucha de lo que quedaba de ese movimiento.

¹⁵⁷ AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “¿A dónde vamos?”, 27 de mayo 1967, caja 48, exp. 238.

¹⁵⁸ AHC-FHC, recibos con firma ilegible extendidos a Heberto Castillo, septiembre 1967, caja 48, exp. 238.

¹⁵⁹ AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “Ángel Gutiérrez, Raúl Zolezzi y Daniel Cabrera Gutiérrez. Ante la muerte de tres revolucionarios”, 9 de diciembre de 1967, caja 102, exp. 503.

El último registro sobre una reunión del MLN, está fechado en mayo de 1967, se trata de un listado manuscrito de objetivos para el MLN.¹⁶⁰ Varios de los personajes involucrados en el MLN incluido el ingeniero Castillo reaparecen en la escena pública durante el movimiento estudiantil en 1968. La trayectoria de Castillo en el MLN y la continuidad de su lucha durante los sucesos de 1968 lo llevarían a prisión luego de una intensa persecución.

Conclusión

Al rastrear en la cultura política que prevalecía en las izquierdas mexicanas entre los años cincuenta y sesenta, se observa que el estandarte que hizo posible la efímera unión entre grupos partidarios del marxismo y de gente de otra extracción política fue, en primer lugar, la promoción de la paz mundial. En ese empeño, colaboró una parte del PRI, encabezada por Lázaro Cárdenas quien se inconformó con la política social y económica que se implementó después de su mandato. El propósito de unificar las corrientes de izquierda se fortaleció ante la represión gubernamental que, a la sombra de la Guerra Fría, atribuyó al comunismo toda forma de disidencia o protesta social. El triunfo de la revolución cubana fue aliciente para la lucha antiimperialista y el ataque en Playa Girón exacerbó los ánimos de las izquierdas mexicanas defendiendo a Cuba.

En ese contexto, desde el Movimiento por la Paz, se promovió la Conferencia Latinoamericana, preludeo del MLN, esta organización reunió a las izquierdas. No obstante, la doble militancia, en su organización de origen y en el MLN probablemente debilitó desde el embrión al MLN.

¹⁶⁰ AHC-FHC, Dirección Nacional del MLN, “Objetivos del MLN aprobados en la Asamblea General efectuada los días 19 y 20 de mayo de 1967”, caja 47, exp. 234.

De este modo, la unidad en la izquierda, vista como utopía posible, enfrentó la debilidad política que marcaba la prioridad de sus respectivos intereses de grupo dentro del MLN. Por lo que respecta al liderazgo en el movimiento, se constituyó en la manzana de la discordia donde cada grupo creyó tener derechos sobre la misma.

Del MLN se conoce su trayectoria con mayor énfasis en sus principales reuniones y la participación de los dirigentes. Respecto a los objetivos trazados por el MLN, su amplitud y la ausencia de claridad respecto al método para lograrlos dejó a la deriva la acción del movimiento. En general, el MLN no pretendió la toma del poder, su posición, más bien fue de corte reformista.

El naufragio del MLN no fue total si consideramos que esa experiencia quedó como antecedente para otras luchas, otras iniciativas de unificación de las izquierdas mexicanas que lograron escapar, de manera relativa, al control del partido hegemónico.

Quedan en el tintero asuntos que investigar : las voces de quienes militaron en las bases, sus expectativas, el impacto del movimiento en otros estados que no sean el Bajío o Baja California, la trayectoria política de los que fueron dirigencia en el MLN.

FUENTES

Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A. C. (CEMOS).

Archivo de la Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Archivo del Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, D.F.

Archivo Heberto Castillo. Fundación Heberto Castillo (AHC-FHC), México, D.F.

HEMEROGRAFÍA

La Voz de México

Revista *Avante*, México, D.F.

Revista *Liberación*, México, D.F.

Revista *Política*, México, D.F.

Revista Siempre! México, D.F.

Revista Sucesos, México, D.F.

BIGLIOGRAFÍA

AGUILAR, Alonso, (comp.), *Narciso Bassols, Pensamiento y Acción* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

ALBA, Víctor, *Historia del Frente Popular (Análisis de una táctica política)*, Colección Documentos, Libro, México, 1959.

ALMOND, Gabriel y Sidney VERBA, *La cultura cívica: estudio sobre la participación democrática en cinco naciones*, Fundación de Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid, 1970.

ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El partido obrero campesino mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México, 1990.

ANGELL, Alan, “La izquierda en América Latina desde 1920”, en BETHELL, Leslie, (Ed.) *Historia de América Latina*, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 73-123.

ARGUEDAS, Leda, “El movimiento de liberación nacional: Una experiencia de la izquierda mexicana en los sesenta”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, enero-marzo 1977, pp. 229-249.

ARGUEDAS, Sol, *¿Qué es la izquierda mexicana?*, s.e., México, 1962.

ÁVILA, Francisco, *Historia social del partido de los pobres (Atoyac, Guerrero)(1920-1974)*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

- BARBOSA, Fabio, “Acción y búsqueda programática”, en MARTÍNEZ, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1983, pp. 273-307.
- BARTRA, Armando, *Los herederos de Zapata Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*, Era, México, 1985.
- BASSOLS, Narciso, *La reforma electoral: abril 1963*, Impresiones Modernas, México, 1963.
- BELTRÁN, Miguel Ángel, *El Movimiento de Liberación Nacional: historia de un recorrido hacia la unidad (México 1957-1967)*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- BIZBERG, Ilán, “Auge y decadencia del corporativismo”, en BIZBERG, Ilán y Lorenzo MEYER, *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, vol. 1, Océano, México, 2003, pp. 313-366.
- BLANCO, Lilia, *El MLN Estudio Introductorio Catálogo del General Heriberto Jara del General Lázaro Cárdenas y del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- CÁRDENAS, Cuauhtémoc, *Sobre mis pasos*, Aguilar, México, 2010.
- CARMONA, Fernando, *El drama de América Latina El caso de México*, Cuadernos Americanos, núm. 196, Libros de México, México, 1964.
- CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Era, México, 1982.
- CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2007.
- CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

- COLMENERO, Sergio, “El Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y Cárdenas”, en *Estudios Políticos, Revista del Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, vol. 2, núm. 2, julio-septiembre 1975, pp.11-27.
- CONCHEIRO, Elvira, “Los comunistas mexicanos: entre la marginalidad y la vanguardia”, en CONCHEIRO, Elvira Massimo MODONESI y Horacio CRESPO (Coords.), *El comunismo, otras miradas desde América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007, pp. 527-558.
- CONDÉS, Enrique, *Los últimos años del Partido Comunista (1969-1981)*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1990.
- _____, *Represión y rebelión en México (1959-1985) Los años dorados del priato y los pilares ocultos del poder 1968 y el fin de una etapa. Los acólitos del diablo*, tomo II, Universidad Autónoma de Puebla, Miguel Ángel Porrúa, México, 2007.
- CUEVAS, Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte de México*, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, Ed. Línea, México, 1984.
- DOYLE, Kate, “Los rasurados archivos mexicanos”, en *Revista Proceso*, núm. 1374, 2 marzo 2003, pp. 38-40.
- _____, “La revolución cubana: Un dilema para México”, Programa de las Américas, 12 de julio 2004.
- FERNÁNDEZ, Jorge, “Movimientos sociales y sus expresiones culturales. Voces y llamamientos de la cultura por la paz. Génesis del pacifismo prosoviético de México en los albores de la Guerra Fría”, en *Política y Cultura*, núm. 41, 2014, pp. 7-29.
- FERNÁNDEZ, Paulina y Octavio RODRÍGUEZ, *La clase obrera en la historia de México en el sexenio de Tlatelolco (1964-1970)*, Editorial Siglo XXI, México, 1985.

- FURTADO, Celso, *La economía latinoamericana (formación histórica y problemas contemporáneos)*, Editorial Siglo XXI, México, 1969.
- GARCÍA, Renward, *El 2 [dos] de octubre de 1968 en sus propias palabras*, Rayuela, México, 1998.
- GARZA, David, “Factionalism in The Mexican Left: The Frustration of MLN”, en *The Western Political Quarterly*, vol. 17, núm. 3, University of Utah, sept. 1964, pp.447-460.
- GAXIOLA, Ana, *El Frente Electoral del Pueblo. Agrupación electoral de izquierda (1963-1964)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2010.
- GLOCKNER, Fritz, *Memoria Roja: Historia de la Guerrilla en México, 1943-1968*, Ediciones B. Grupo Zeta, México, 2007.
- GUEVARA, Gilberto, *La libertad nunca se olvida*, Cal y Arena, México, 2004.
- HERNÁNDEZ, María, “La democracia mexicana, presa de una cultura política con rasgos autoritarios”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, abril-junio 2008, pp. 261-303.
- ILLADES, Carlos, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, Océano, México, 2011.
- LASO, José, “Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una modalidad de la *Pax Soviética*”, Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón, celebrado del 9-11 de julio 2003, en *El Catoblepas* Revista crítica del presente, núm. 18, agosto 2003.
- LÓPEZ, Gustavo, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965) Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, tesis para obtener el título de Licenciado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- LOYO, Aurora, “El marco socio-económico de la crisis política de 1958-1959 en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, abril-junio 1975, pp. 349-362.

- MACIEL, Carlos, *El movimiento de liberación nacional. Vicisitudes y aspiraciones*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, 1990.
- MALDONADO, Braulio, *Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, México, 2006.
- MARCOU, Lilly, *La Kominform*, traducción de Eloy Fuentes, Villalar, Madrid, 1978.
- MARTÍNEZ, Arnoldo, *Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas*, Fondo de Cultura Popular, México, 1970.
- MARTÍNEZ, Juan, *Conflicto Estado-empresarios en los gobiernos de Cárdenas López Mateos y Echeverría*, Nueva Imagen, México, 1984.
- MEJÍA, Adolfo, *México y la Unión Soviética en defensa de la paz*, Agencia de Prensa Nóvosti, México, 1986.
- MENDOZA, Javier, *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdés, México, 2001.
- MEYER, Lorenzo, “Las vicisitudes de la normalidad (1941-1988)”, en VÁZQUEZ, Josefina y Lorenzo MEYER, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pp.177-210.
- _____, “La guerra fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del comunismo discreto”, en SPENSER, Daniela (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 95-117.
- _____, “Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas de la Guerra Fría, 1945-1964”, en ORTEGA, Reynaldo y Gustavo VEGA (Eds.), *Poder y política en los estudios internacionales*, El Colegio de México, México, 2011, pp. 23-82.
- MODONESI, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Universidad de la Ciudad de México, Juan Pablos, México, 2003.

- OIKIÓN, Verónica, “El círculo de poder del presidente Cárdenas”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, núm. 3, marzo- agosto 2012, pp. 1-36.
- OJEDA, Mario, *México y Cuba revolucionaria: 50 años de relación*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, México, 2008.
- PELLICER, Olga, “La revolución cubana en México”, en *Foro Internacional*, Revista trimestral, El Colegio de México, Núm. 4, Vol. VIII, abril-junio 1968, pp. 360-383.
- , “Revolución cubana e izquierda mexicana”, en *Lecturas de política mexicana*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1977, pp. 195-228.
- PERZABAL, Carlos, *De las memorias de Manuel Marqués Pardiñas*, LVI Legislatura, Grupo Parlamentario PRD, Cámara de Diputados, México, 1997.
- REYES, Juan, “El Frente Electoral del Pueblo y el Partido Comunista Mexicano”, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, año L, núm. 3, julio-septiembre 1988, pp. 217-228.
- RICO, Víctor, *Escritos Políticos (1966-1971)*, Ediciones proletariado y revolución, México, 1984.
- RIVERA, Mario, *El fracaso de la Revolución Democrática de Liberación Nacional*, México, 2000.
- RODRÍGUEZ, Octavio, “Partidos Políticos y elecciones en México, 1964 a 1985, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, vol. 47, núm. 1, enero-marzo 1985, pp. 41-104.
- RODRÍGUEZ, Octavio, *La Reforma Política y los partidos en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1989.
- ROUSSET, Antonio, *La izquierda cercada El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas 1955 a 1960*, Centro de Estudios Universitarios Londres, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000.
- SAULL, Richard, “El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico”, en SPENSER, Daniela (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y*

- el Caribe*, Centro de Investigaciones u Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 31-66.
- SCHERER, Julio y Carlos MONSIVÁIS, *Los patriotas: de Tlatelolco a la guerra sucia*, Aguilar, México, 2004.
- SEMO, Enrique, “Cardenismo e izquierda independiente fusionados hoy en el partido que anuncia el Movimiento de Liberación Nacional en 1961”, en *Revista Proceso*, núm. 1067, abril, 1997.
- SEMO, Enrique, *La búsqueda La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, Océano, México, 2003.
- SEMO, Ilán, “El ocaso de los mitos 1958-1968”, en SEMO, Enrique (Coord.), *México un pueblo en la historia*, Alianza, México, 1989, pp. 9-154.
- SERVÍN, Elisa, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anti-comunista en la prensa mexicana del medio siglo”, en *Revista Signos Históricos*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, núm. 011, enero-junio 2004, pp. 9-39.
- _____, “Algunas ramas de un árbol frondoso: el cardenismo a mediados del siglo XX”, en *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, núm 69, enero-abril 2008, p. 86.
- SMITH, Peter, “El imperio del PRI”, en *Historia de México*, (trad. Jordi Beltrán), Crítica, Barcelona, 2003, pp. 321-384.
- STAVENHAGEN, Rodolfo, “Un modelo para el estudio de las organizaciones políticas en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, enero-junio 2004, pp. 329-336.
- TAIBO II, Paco, *Cárdenas de cerca. Una entrevista biográfica*, Planeta, México, 1994.
- TELLO, Carlos, *El fin de una amistad. La relación de México con la Revolución cubana*, Planeta, México, 2005.
- VARELA, Hilda, *Los movimientos de liberación en África*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1975.

ZOLOV, Eric, “¡Cuba sí, yanquis no!”, en SPENSER, Daniela (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 175-214.

ENTREVISTAS

A Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 abril 2011 y el 6 de junio de 2012

A Raquel Tíbol realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 8 de agosto de 2011.